

PRESENTE Y FUTURO DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL EN ESPAÑA: ESTUDIO EXPLORATORIO

Itahisa Pérez-Pérez
Universidad Pablo de Olavide
iperper@upo.es

Javier Corzán Ripol
Redolar
javier_corzan@hotmail.com

Ximo Valero
Auca Projectes Educatius
ximo@auca.es

Resumen

Durante las cuatro décadas de existencia de la Animación Sociocultural en España, ésta ha pasado por diferentes épocas siendo en la actualidad la más compleja y difusa en cuanto a visibilización, activismo y proyección de futuro. El origen de esta disciplina en nuestro país se remonta a principios del siglo XX, como consecuencia del desarrollo industrial, aunque es a partir de mediados del siglo XIX, cuando emanan las carencias sociales y surge la necesidad de dar respuesta a las transformaciones sociales y a la construcción de su propia identidad social y cultural.

A pesar de ser difuso el inicio de la Animación Sociocultural en España, existen múltiples muestras de esta disciplina en diferentes acciones antes de 1939, durante la época franquista (1939-1975) y en los más de 40 años de democracia (1975-2019). El Krausismo -corriente filosófica-educativa de Europa a mediados del siglo XIX- es el primer movimiento que compila la mayor parte de características de la Animación Sociocultural- de la que surge la Institución Libre de Enseñanza (I.L.E), siendo una de sus propuestas más próximas la extensión cultural. Pero también podemos mencionar otras iniciativas como los ateneos populares, las misiones pedagógicas, las universidades populares, los teleclubes, los colegios familiares rurales, las escuelas campesinas, colonias escolares, etc., centradas en el desarrollo del activismo, de la participación ciudadana, actividades de ocio, desarrollo de la juventud, proyectos educativos dirigidos a jóvenes, mujeres y tercera edad, en definitiva, iniciativas centradas en la participación y difusión de la cultura con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas, y de las comunidades en general.

Esta aproximación al panorama sociopolítico e histórico de los orígenes de la Animación Sociocultural nos muestra la diversidad de enfoques, de colectivos y territorios que nos podemos encontrar en la actualidad. Es en la época democrática donde la ASC avanza aceleradamente, siendo la década de los ochenta su momento más álgido con líderes sociales coordinando el trabajo sociocultural de su territorio, y formalizándose, en los noventa, con la titulación universitaria de Educación Social -que recoge una asignatura de Animación Sociocultural- y el título de Formación Profesional en ASC (en sus inicios denominado "Técnicos Especialista en Animación Sociocultural", posteriormente "Técnico en Animación Sociocultural -TASOC" y actualmente "Técnico Superior en Animación Sociocultural y Turística- TASOCT-). Sin embargo, en la actualidad vivimos un momento de ralentización, e incluso de parón de las iniciativas

socioculturales, en un estado de conformismo social, que requiere una reactivación de la participación social y las iniciativas comunitarias.

Con este estudio exploratorio queremos conocer las percepciones de los/as Técnicos en Animación Sociocultural sobre la realidad de esta disciplina en el territorio español. A través de una metodología cualitativa, utilizando tanto el análisis de contenido como las entrevistas individuales, analizaremos los discursos de los/as Técnicos/as en Animación Sociocultural sobre el presente y futuro de esta disciplina, reflexionando sobre las debilidades y fortalezas que presenta en la actualidad, así como los retos de cara a las siguientes décadas.

Eje temático: 1. Contextos como territorios

1. INTRODUCCIÓN

Para conocer el discurso presente y futuro de la Animación Sociocultural (ASC), -entendido discurso como la *“realidad del conocimiento que se genera entorno a ella”*, es decir, lo que los/as profesionales dicen que hacen (Trilla, 1993: 98)-, debemos abordar los diferentes aspectos que están presentes en dicha disciplina.

En la actualidad, hablar de Animación Sociocultural implica no sólo la cultura, sino que la participación, el cambio y la transformación. Sin embargo, estos términos engloban una multitud de características que dan forma a la concepción de esta disciplina, según los diferentes territorios de actuación. Asimismo, todas estas características, junto con la amplitud de sus actividades y la confusión conceptual que durante décadas ha estado (y sigue estando) presente, aunque a priori pueden resultar abstractas o idílicas, son las que configuran a la ASC como una disciplina compleja no sólo en su definición, sino que también en su dignificación y visibilidad. Por tanto, el primer paso que deberíamos de dar sería debatir y consensuar qué es y para qué sirve la ASC. Una definición que recoja los principios fundamentales que nos orientan no sólo en la teoría, sino que en la práctica profesional.

Para el desarrollo de este estudio exploratorio hemos querido tener una diversificación territorial del Estado Español, de personas que trabajan en distintos contextos y con una visión de perspectiva en el tiempo, con una diferencia en la egresión de 22 años del ciclo formativo de Técnico Superior en Animación Sociocultural que en el estado español se enmarca en la formación profesional.

Con respecto a los territorios representados en los resultados de la investigación, provienen de cuatro comunidades autónomas que cuentan con la titulación de la formación profesional como son: Aragón (2 centros), Asturias (2 centros), Cataluña (29 centros) y Valencia (21 centros). Destacaremos que en estos territorios existen organizaciones que aglutinan, de forma más extensa, a distintos actores de la ASC. Estos actores interactúan con la animación sociocultural desde la perspectiva de la profesionalidad (ejecutores), como serían las personas que han cursado el ciclo de formación profesional, desde la perspectiva de la investigación/formación, principalmente del ámbito universitario y de entidades privadas, desde el sector donde se aplica la ASC, tanto en organizaciones sectoriales como en organizaciones creadas para objetivos concretos como puede ser la investigación o la defensa laboral de la profesión.

Queremos con este artículo conocer cómo se percibe el presente y el futuro de la ASC desde la coherencia del discurso, la percepción que se tiene del método y la valoración que se hace de los resultados en la aplicación de ésta como elemento transformador.

2. METODOLOGÍA

El presente trabajo presenta un avance de resultados de una investigación aún en curso. En esta primera fase analizamos exclusivamente los datos referentes a los/as Técnicos/as de Animación Sociocultural, es decir, que realizaron el Ciclo Superior de Formación Profesional en ASC, aunque el estudio es más amplio y abarca otros perfiles/agentes y una muestra mayor.

Se trata de un estudio descriptivo exploratorio, que pretende conocer las percepciones de los/as Técnicos en Animación Sociocultural sobre la realidad de esta disciplina en el territorio español y analizar sus discursos sobre el presente y futuro de esta disciplina. Para ello se ha implementado una metodología cualitativa a través del análisis de contenido de las evidencias científicas publicadas, y de las entrevistas realizadas de manera individual a los/as Técnicos/as.

2.1.Participantes

La población que ha participado en esta investigación corresponde a la muestra de Técnicos/as Profesionales de Animación Sociocultural, es decir, que hayan estudiado el Ciclo Formativo Superior en Animación Sociocultural en el territorio español. Para ello, se seleccionaron a profesionales de diferentes territorios, con trayectorias diversas y de distintas generaciones, para obtener un mapa más amplio de perspectivas y discurso.

2.2.Instrumento

Para conocer las percepciones de los/as Técnicos en Animación Sociocultural y analizar sus discursos presente y futuro, diseñamos una entrevista estructurada, compuesta por una serie de preguntas preestablecidas, formulándose la misma pregunta a todos/as los/as participantes y así poder comparar la información obtenida, facilitándose el análisis de estas (Taylor y Bodgan, citados por Lucca y Berríos (2003).

Para asegurarnos que las preguntas respondían a nuestro objeto de estudio, aparte de confirmar su comprensión, se realizó una prueba piloto a varios profesionales de la ASC que nos enviaron las sugerencias y validaron el instrumento.

2.3.Procedimiento

Se elaboró una lista de distribución de profesionales de diferentes comunidades autónomas, con objeto de tener representatividad de diferentes territorios. Asimismo, se difundió a todos los Institutos de Enseñanza Secundaria y Centros de Formación Profesional, públicos y privados, donde se imparte el ciclo de Animación Sociocultural.

Para poder acceder a profesionales de diversos territorios del contexto español, optimizando los recursos, facilitando la accesibilidad a los/as profesionales y la conciliación familiar y laboral, consideramos más viable el formato electrónico de entrevista. De esta manera, adaptamos la tecnología al trabajo cualitativo a través de un formulario enviado por correo electrónico (Fontana y Frey, 2005). Una de las debilidades de este formato, es el número de respuestas no recibidas, ya que no aseguramos el envío de esta, a pesar incluso del compromiso previo de los/as

profesionales; y otra de las debilidades es la pérdida de información a través del lenguaje no verbal si se hubiese realizado in situ.

3. RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En relación con los contextos en los que trabajan las distintas personas que han participado en esta entrevista, son también muy variados y llegan al amplio espectro en el que se mueven las distintas intervenciones de la animación sociocultural: tercera edad, juventud, inmigración/personas refugiadas, administración pública, animación en el tiempo libre (infancia/juventud), gestión de actividades de ocio y servicios culturales, gestión de la formación y sindicación profesional (activismo, asociacionismo).

Con respecto a las contestaciones de las preguntas, en algunas hay un amplio consenso y en otras hay diversidad en la contestación. En estas últimas, la diversidad puede deberse a los tres estadios que refiere Gillet (2006) de la triada del animador coincidente con tres épocas de la animación Sociocultural: el animador militante, el animador técnico y el animador mediador. También utilizando este planteamiento se puede decir que en función del proceso evolutivo del animador puede estar en una primera fase de militancia donde el animador proveniente del voluntariado busca más formación para hacer de su pensamiento ideológico su forma de vida, pasando al animador más técnico en un proceso de profesionalización y llegando al animador mediador en una última fase donde hay mayor reflexión de las acciones en un proceso de transformación social. No siempre podremos ver que este sea el camino utilizado, ya que al ser una titulación reglada podemos tener personas que llegan al estadio de animador técnico sin pasar por el de militante y sin llegar al de mediador, o también puede ocurrir que esa militancia le lleve a formalizar sus estudios y convertirse en animador técnico. Esto nos lleva a considerar que, como señala Gillet (2006) hay dos extremos en la Animación Sociocultural con variaciones entre éstas: la animación consumista, ejecutada desde un planteamiento y unos objetivos más basados en el entretenimiento, aun teniendo un planteamiento cultural, de aprendizaje y de participación; y una animación abstracta basada más en la mediación.

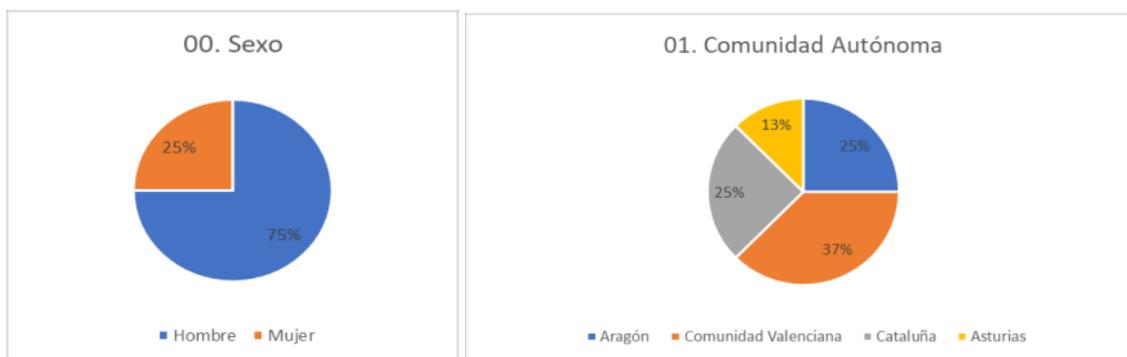
En este sentido podríamos deducir que, al margen del proceso de madurez conceptual de la Animación Sociocultural que tenga la persona, en la investigación han podido contestar desde un estadio de animación más abstracto, ideológico o teórico basado en su formación reglada, que como la realidad de su día a día como animadora, que posiblemente les lleva a estadios de acción desde una animación consumista, poco militante y más técnica hasta una animación más militante y de mediación, no por ello menos técnica.

Hay en la investigación una expectativa por descubrir la opinión de los distintos actores que intervienen de alguna manera en la ASC, bien sea desde los profesionales, los formadores, las personas responsables de las políticas públicas (técnicos/as, políticos/as) y desde las organizaciones de voluntariado con una vocación de dinamización cultural o transformación social con una óptica profesional, para apreciar cómo está la ASC en la actualidad y testar todas aquellas brechas que tiene para analizar su proyección de futuro.

3.1. Análisis cuantitativo

En cuanto al perfil poblacional de las personas que han participado en estas entrevistas, nos encontramos con una mayoría de hombres (75% frente a 25% de mujeres), pertenecientes a 4 comunidades autónomas: comunidad valenciana, cataluña, aragón y asturias. Estas

comunidades históricamente han sido pilares fundamentales del movimiento de la animación sociocultural y tienen aún hoy día grandes referentes teórico-prácticos.



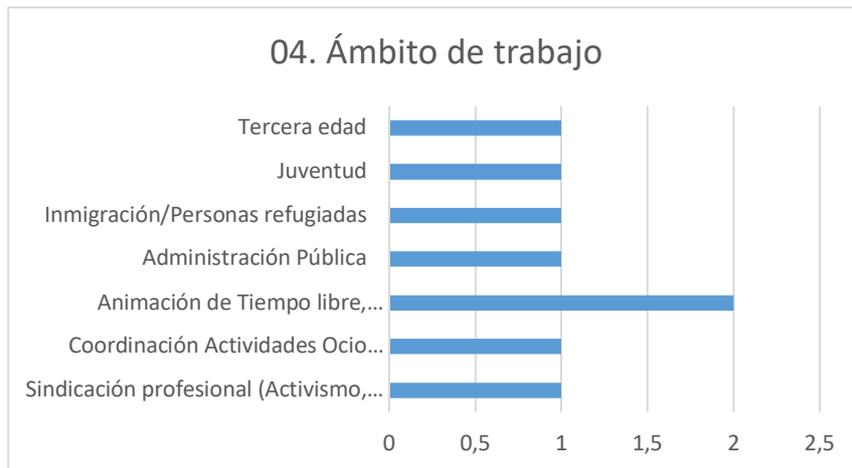
Fuente: elaboración propia.

Con respecto al año de promoción, podemos comprobar la diversificación de la muestra en cuanto a generaciones, lo que nos permite conocer un discurso más amplio, identificando las diferencias entre generaciones, en caso de que las hubiesen. En esta ocasión, la representación abarca desde el 1996 hasta el 2018, lo que supone más de dos décadas de animación sociocultural en nuestro país.



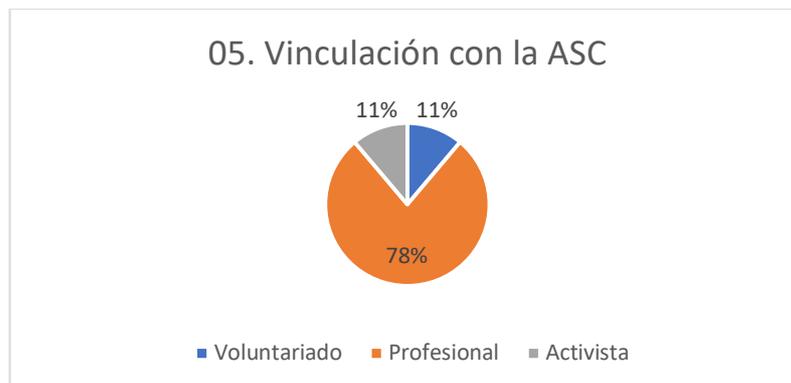
Fuente: elaboración propia.

Frente a la diversidad de generaciones, lo que podía representar también un amplio abanico de ámbitos profesionales, sectores, destinatarios, etc., hay grandes similitudes entre sí. La mayoría se dedica al ámbito del tiempo libre, seguido de la tercera edad, juventud, inmigración, administración pública y sindicación.



Fuente: elaboración propia.

La vinculación que estas personas tienen en la actualidad con la ASC es, fundamentalmente, profesional (78%), seguido con los mismos valores del voluntariado y el activismo (11% cada uno).



Fuente: elaboración propia.

3.2. Análisis cualitativo

El análisis cualitativo lo estructuramos en cinco bloques fundamentales: conceptualización, discurso sobre la práctica, presente y futuro, dignificación y cambios sociales.

- Conceptualización de la animación sociocultural

Es en la definición de la Animación Sociocultural donde existe una diferenciación de opiniones entre los que la definen como algo técnico “una metodología de trabajo”, “conjunto de prácticas sociales” y otros como algo más ideológico o militante “herramienta para la transformación social”, “una forma de ver, juzgar y actuar en la sociedad para transformarla”.

En relación con los objetivos de la Animación Sociocultural, de sus claves para lograr un cambio en la sociedad y a su vez, la relación de ésta con la participación y con la incidencia política, donde ha existido un amplio consenso en sus contestaciones. Una palabra clave en la que coinciden y que resulta básica en la mayoría de estas preguntas que hemos mencionado anteriormente es la **participación** “generar procesos participativos...”, “facilitar la

participación...". No conciben que exista Animación Sociocultural tanto en los objetivos, o en el proceso como en el resultado sin que exista participación.

Con respecto a la consideración que tienen sobre si la animación sociocultural es más un método o una metodología, es donde también hay diferencia de opiniones. Pero por las contestaciones dadas, puede que se deba más a una cuestión de definición de los términos o de entendimiento de los conceptos. *"Un método. Considero que es un procedimiento (conlleva una serie de etapas: análisis, metas, planificación, ejecución y evaluación) por tanto un método. Si que, a través de distintas formas, pero en un mismo proceso y con un fin único; procesos de participación e implicación", "Creo que metodología ya que bebe de diferentes influencias y tiene múltiples procedimientos para lograr sus objetivos. Es demasiado plural y abstracta para ser solo un método", "considero que es una metodología de trabajo basada en el estudio de las comunidades y el acompañamiento para la consecución de sus objetivos" o la que los unifica "es ambas cosas. Ya que es un procedimiento para lograr objetivos, y a su vez es un estudio del método".*

- Discurso sobre la práctica de la animación sociocultural

Se tiende a hacer una valoración positiva cuando se realiza una autoevaluación de nuestro trabajo. Por una parte, porque nos ajustamos en nuestra práctica de la Animación Sociocultural a la teoría aprendida o, por otra parte, porque justificamos nuestro trabajo con nuestro esfuerzo realizado en la elaboración y ejecución práctica de nuestro trabajo. Sin embargo, cuando hablamos de la práctica de la ASC, de forma general, nuestra valoración es más negativa y crítica. *"En la teoría de todas las acciones hay coherencia, en la práctica hay coherencia, pero en los resultados no la hay. El hándicap es de qué manera se han interpretado los principios teóricos de la ASC, de cómo se ha entendido. Es el concepto lo que hará una vez respetado e integrado permitirá los resultados".*

Hay una coincidencia en la valoración que se hace en la forma de trabajar al poner a la persona como centro del método del trabajo no así en la contestación relativa a la coherencia del discurso con la práctica, donde algunas personas dicen que sí y otras que no. *"La ASC busca movilizar a la sociedad, promover el espíritu crítico, "despertar" a la gente ofreciendo motivación, formación y oportunidades a las personas, que justo son los tres principios que deben darse sobre en la Participación (querer, saber y poder)", o "trabajo con las personas adaptándose a su realidad, de lo más cercano a lo más lejano y de lo más concreto a lo abstracto. En cuanto a principios: cada persona debe ser partícipe de su intervención, no todas las personas quieren participar y o necesitan una intervención. Y el mayor éxito es que no se necesite al animador/a".*

Relativo al discurso de la Animación Sociocultural hoy, se habla de que son teóricos y variados (muchos discursos). Es curioso que en el concepto se habla mucho de la importancia de la participación y en el aparto del discurso nadie la nombra.

- Presente y futuro de la animación sociocultural

"Pasado: la profesionalidad de una metodología; presente: la perversión de la misma; futuro: sin organización no hay animación"

Cuando hablamos de fortalezas y debilidades de la Animación Sociocultural nos centramos más en poner más atención en las debilidades, como son la falta de reconocimiento profesional, dicho por varias personas -e incluso académico- dándole un mayor nivel y subiendo la formación de

esta disciplina a un grado. Se habla también de la formación del profesorado como insuficiente para dar alguna de las materias en la formación de los ciclos.

De fortalezas o no se nombran o se hace sutilmente, lo que puede provocar la sensación que, debido a las debilidades mencionadas anteriormente, principalmente el reconocimiento profesional, provoque una cierta desmotivación en las personas que han estudiado este módulo formativo y que, teniendo presente los objetivos y la razón de ser de la Animación Sociocultural como herramienta transformadora, en lo referente a fortalezas no sean conscientes de ellas. Sí hay que destacar que las pocas que se han expresado han ido en la línea de que ejercer como animadora sociocultural tiene una parte importante vocacional o de militancia que origina un grado importante de motivación. *“A mayor necesidad más potente es cualquier intervención, los profesionales con vocación están “cultivando adecuadamente la semilla)”*.

También es mayoría las que piensan que existe una gran diferencia de la ASC de hoy con la del pasado. Algunas pocas opiniones se centran en lo tecnológico y una gran mayoría en el hecho de que en el pasado se le daba una mayor importancia desde la perspectiva de la militancia, es decir, se le daba más valor - *“sí, la calidad, el impulso, y sobre todo el valor que se le otorgaba era mucho mayor que el actual”*-. Se nombra también tanto el aumento de contextos en los que se desarrolla la Animación Sociocultural en la actualidad con una valoración neutra, y negativa, de la inclusión de la animación turística.

Para el futuro hay una parte de negatividad debido a la incertidumbre, posiblemente por la confusión que pueda verse ahora en el presente como profesión y por otro lado se ve una esperanza de concebir la Animación Sociocultural como elemento de cambio, transformador y de participación en esta sociedad - *“desde luego creo muy pesimista, que la ASC que se conoce como tal, no tiene nada que ver con lo que realmente ha de ser. Por lo tanto, en 20 años se le llamara ASC a otra cosa parecida pero sucedánea”*-. Sin embargo, en el panorama más optimista destaca, como características que se ponen en valor de la animadora profesional, la capacidad de adaptación y actitud crítica. No perder esta esencia tan característica de la Animación Sociocultural como es el cuestionamiento del territorio en el contexto que sea para poder transformarlo.

Destacamos como aspectos muy importantes, vinculados también con la dignificación de la ASC *“Vocación de servicio, habilidades sociales, compromiso político (que no partidista) conocimientos técnicos, herramientas, liderazgo, adaptación pedagógica y actitud crítica”* y la necesidad de una asociación o *“federación que regule cada una de las intervenciones que se llevan a cabo en su nombre”*.

- Dignificación de la animación sociocultural

De forma unánime todas las personas están de acuerdo en que no hay un reconocimiento ni académica, ni profesional ni científicamente de la Animación Sociocultural, por desconocimiento principalmente. La sociedad no conoce y, por tanto, no reconoce la profesión y en el caso de conocerla su percepción de lo que se hace es totalmente distinta a la realidad o por lo menos distinta a los principios que la rigen.

Es muy posible que los principales responsables de este desconocimiento y no reconocimiento de la profesión, del estudio o de la disciplina seamos los profesionales, formadores o los investigadores, por no poner más énfasis en el valor que tiene, por no saberlo transmitir, aunque

también se pone en evidencia que los responsables sean actores ajenos a la ASC *“porque los que hacen los currículos están alejados de la praxis”*.

Se critica la inclusión como algo negativo de la animación turística al ciclo formativo por desvirtuar la esencia de la Animación Sociocultural. También es evidente la amplitud de profesiones, en ocasiones muy afines, que se han ido creando académicamente, y que confieren unos límites difusos en el mercado laboral (monitores de tiempo libre, educadores, etc.) y existe un desconocimiento de la presencia de la ASC en los planes de estudio de los grados universitarios, siendo éstos muy diversos y en ocasiones hasta antagónicos, de una institución a otra.

Se considera muy importante para el fortalecimiento de la Animación Sociocultural, el agruparse/sindicarse/federarse para defender los intereses del colectivo.

- Los cambios sociales

Por último, en este apartado se pone en valor, como elementos para lograr cambios en la sociedad, el *“empoderamiento ciudadano”, “la participación”, “la voluntad política y el trabajo en red”*.

Con respecto a lo que aporta la ASC a estos cambios sociales se destaca tanto los procesos como la metodología aplicada en la ASC *“organización, procedimiento, estrategias, planificación”, “el acompañamiento necesario en el proceso”* o la *“formación, conocimiento, herramientas para la regularización de las buenas prácticas. Hoja de ruta y una intervención transversal”*.

4. CONCLUSIONES

En la línea de lo argumentado por Valero (2018: 223) *el rol institucional del animador sociocultural sigue, casi 50 años después de que el Consejo de Europa en el Simposio de Rotterdam de 1970 impulsara las primeras políticas europeas en materia de animación sociocultural (ASC), siendo un erial conceptual, y pragmático, en muchos aspectos*. La necesidad constante de exigir, a pesar de la inherente interdisciplinariedad de su metodología de trabajo, un reconocimiento, una visibilización y un espacio profesional cerrado y definido continúa siendo uno de los lastres con los que batalla a diario el profesional del ámbito de la intervención socioeducativa.

El animador sociocultural es, según De Miguel Badesa (2000: 162) *una persona capacitada para ser agente de desarrollo, que utiliza las relaciones personales y el contacto humano, implicándose para una mejor intervención*. Destaca por tanto y, en primer lugar, su dimensión personal, es decir su faceta de relación e implicación en el desarrollo de sus competencias y, en segundo lugar, su dimensión profesional, o lo que es lo mismo, el conocimiento de la comunidad o territorio y sus necesidades, la puesta en práctica de la metodología adecuada y fundamentalmente, su formación.

Por tanto, y a pesar de que la animación sociocultural es una disciplina y una profesión oficialmente reconocidas en sus diferentes modalidades y niveles formativos, y que, como ya hemos expuesto, tiene por misión principal la de educar en la participación implicando a sus destinatarios en el disfrute y desarrollo de proyectos y actividades socioculturales de su interés para mejorar su calidad de vida y la de su entorno, pese de que los animadores socioculturales

son profesionales cualificados a través de los diferentes itinerarios formativos ya sean desde la educación formal o, tradicionalmente, desde la educación no – formal, este sector profesional continúa siendo un perfecto desconocido para el público en general.

Dos, sin embargo, son los elementos que debieran hacer mirar con relativo optimismo el futuro inmediato de la profesión del animador sociocultural en España en la porfía por lograr un espacio de intervención autónomo, definido y reconocido. Uno, desde la perspectiva académica, –Ciclo Formativo de Grado Superior (CFGS) en Animación Sociocultural y Turística – y, otro, desde el (progresivo) establecimiento de un marco normativo propio – Convenio Colectivo Ocio Educativo y Animación Sociocultural –.

Por un lado, la consolidación del CFGS ASC y turística, impartido al amparo de *Real Decreto 1684/2011, de 18 de noviembre, por el que se establece el título de Técnico Superior en Animación Sociocultural y Turística y se fijan sus enseñanzas mínimas*, y cuya competencia consiste en programar, organizar, implementar y evaluar intervenciones de animación sociocultural y turística, promoviendo la participación activa de las personas y grupos destinatarios, y coordinando las actuaciones de los profesionales y voluntarios a su cargo, es la única formación académica específica que dota al alumnado de recursos técnicos, procedimentales y pedagógicos suficientes para el desarrollo de actividades y servicios socioculturales, desde una perspectiva práctica, transversal e integradora. Por otro lado, la firma en febrero 2010, por parte de la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras (CCOO), la Federación de Servicios de la Unión General de Trabajadores (UGT), y las patronales del sector (FOESC y ANESOC) del I Convenio colectivo – marco estatal del sector del ocio educativo y Animación Sociocultural, que actualmente encara su III revisión y que *regula las relaciones laborales de las empresas y/o entidades privadas, dedicadas a la prestación de servicios de ocio educativo y animación sociocultural, dirigidas a la infancia y juventud, personas adultas y personas mayores*, organiza el sector productivo de la animación sociocultural en tres grandes bloques perfectamente diferenciados. Un primer apartado que recoge las llamadas “actividades de conciliación de la vida familiar y profesional”, vinculadas al ámbito de los centros de enseñanza y dirigidas por tanto al ámbito de la infancia y la adolescencia; un segundo bloque que incluye aquellas actividades, *tradicionales*, relacionadas con la “educación ambiental y los equipamientos propios del campismo y las técnicas de aire libre” y finalmente, un tercer bloque, quizás el menos definido y estructurado de los tres, en el que caben todas aquellas “actividades propias de la pedagogía del ocio y de la didáctica de la participación, de la gestión cultural, de la dinamización de equipamientos socioculturales, del desarrollo comunitario y de la intervención socioeducativas” que no pertenecen por naturaleza ni a las actividades propias de conciliación ni a las de educación ambiental.

Parece, por tanto, una responsabilidad compartida entre 1) las instituciones académicas responsable de la formación de los animadores socioculturales más preocupadas por reivindicar la teoría que por trabajar desde la praxis, 2) las administraciones públicas y las licitaciones de prestación de servicios habilitadas ahora en virtud de la nueva Ley de Contratación del Sector Público en cuyos pliegos de condiciones se exigen, a pesar de la interdisciplinariedad de nuestro sector, titulaciones académicas privativas de la educación formal (pedagogía, psicología, magisterio,...) para desempeñar funciones y competencias que ya cuentan con itinerarios formativos propios de la animación sociocultural; 3) las entidades privadas, empresariales o asociativas, responsables últimas de las aplicaciones de los convenios colectivos que ante la ausencia de obligatoriedad contractual por vía mercantil en la gestión de los servicios que prestan, *despistan* su correcta aplicación y *precarizan* el trabajo que proporcionan y responsabilidad, finalmente por parte de los propios; 4) animadores socioculturales que no

reivindican sus derechos con el convencimiento que tal vez debieran hacerlo, lo que dibuja un escenario nuevamente empedrado para la dignificación, visibilización y reconocimiento de la animación sociocultural en España a pesar de tener las herramientas, hoy más que nunca, para poder hacerlo.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beaud, J. P. (1983). L'échantillonnage. En Benoit Gauthier, *Recherche sociale: de la problématique a la collecte des données*. Sainte-Foy. Presses de l'Université du Québec.

BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO (BOE). *Resolución de 3 julio 2015, de la Dirección General de Empleo, por la que se registra y publica el Convenio colectivo del sector ocio educativo y animación sociocultural*.

Fernández, J. y Valero, X. (Coord.) (2014). *Didáctica de la Animación Juvenil*. Valencia: Auca, Projectes Educatius, SL.

Fontana, A. y Frey, J. (2005). The Interview, from neutral stance to political involvement. En N. K. Denzin y S. Lincoln (Comp). *The Sage Handbook of Qualitative Research*, 695-727. London: Sage.

Gillet, J. Cl. (2006). *La Animación en Comunidad*. Barcelona: Editorial Grao.

López Estrada, R. E. y Deslauriers, J.P. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen*, nº 61, 1-19.

Lucca, N. y Berríos, R. (2003). *Investigación cualitativa, fundamentos, diseños y estrategias*. Colombia: Ediciones S. M.

Martin, Mª T. (Coord.) (2000). *Génesis y Sentido Actual de la Animación Sociocultural*. Madrid: Sanz y Torres.

Trilla Bernet, J. (1993). *Otras educaciones: animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*. Rubí: Anthropos.

Valero, X. (2018). Animación Sociocultural y Marco Normativo en España. Castellano Barragán, A. (2018). *La Animación Sociocultural como acción transformadora: participación, movimientos sociales y cambio*, 223-234. Valencia: Auca, Projectes Educatius, SL.

Vargas Jiménez, I. (2011). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista CAES*, vol. 31, nº 1, 120-139.